

Maíz transgénico en los campos de Oaxaca



A principios de este año, investigadores de la Universidad de Berkeley en California, Estados Unidos, detectaron la presencia de maíz genéticamente modificado o transgénico, en la sierra norte de Oaxaca y notificaron su hallazgo a las autoridades del Instituto Nacional de Ecología (INE), en mayo del mismo año. Posteriormente, personal altamente calificado del INE, así como de la Comisión Nacional de la Biodiversidad, el Instituto de Ecología de la UNAM y el Centro de Investigaciones y Estudios

Avanzados del IPN, con la colaboración de grupos de campesinos, realizaron muestreos de campo en estas zonas. Los resultados de los análisis se dieron a conocer en septiembre y confirman la presencia de elementos transgénicos en variedades de maíz cultivadas en esta zona de la República. Este maíz, conocido como Bt, se importaba legalmente a México como alimento, pero nunca se autorizó su uso para cultivo, si bien resulta fácil pensar que los campesinos que lo compraron no se imaginaron que estaba prohibido que lo plantaran.

¿Debemos preocuparnos y por qué? En primer lugar es necesario aclarar que la posibilidad de que estas plantas transgénicas puedan tener algún efecto indeseable en la salud es muy baja, prácticamente nula. Este tipo de maíz se cultiva en los Estados Unidos desde 1996, y previamente se realizaron una serie de pruebas para asegurar que no producía ningún efecto indeseable. A la fecha, no se ha detectado ningún problema de salud relacionado con su consumo.

El problema es otro. La ingeniería genética consiste en modificar la molécula de ADN de un organismo para cambiar algún rasgo heredable (un gen o un conjunto de genes) y pasarlo a la siguiente generación. Así se ha logrado modificar el tamaño de algunas plantas cultivadas (haciéndolas más altas o más bajas, según se desee), o aumentar su resistencia a enfermedades, plagas y temperaturas extremas. Estas nuevas plantas ya no son las mismas que las originales debido a que toda la información sobre lo que es y cómo funciona un organismo está escrita en sus genes; si alteramos esta información el organismo resultante será otro. Entonces si los genes modificados le dieran una ventaja adaptativa importante a las plantas que los contengan, éstas podrían empezar a dominar e inclusive a desplazar a las plantas nativas. En este caso, la diversidad de las plantas que no tengan los genes nuevos podría disminuir o desaparecer. Y la riqueza biológica es parte del patrimonio de un país. Las variedades de maíz que se cultivan aquí son el resultado de más de ocho mil años de historia, desde que empezaron a cultivarlo los primeros pobladores de Mesoamérica, y México está considerado como el centro mundial de diversidad del maíz.

El maíz transgénico ha sido detectado en 15 de 22 localidades analizadas y se encontró en muchas de las milpas tradicionales de estas zonas, pero en la mayor parte de ellas la proporción de maíz transgénico no llega a dominar las variedades tradicionales. Los investigadores de los centros citados opinan que se pueden prever varios desenlaces, desde que los cambios genéticos desaparezcan paulatinamente de forma natural, hasta que se realicen acciones concretas para que así suceda. Este caso es sólo una muestra de cómo en el mundo moderno, el material genético puede desplazarse a velocidades insospechadas de un sitio a otro del planeta.